

Una mirada sobre la colonia menonita: “Nueva Esperanza” La División Familiar del Trabajo y la Religión.

Agostina Torokvei.

Cita:

Agostina Torokvei (2011). *Una mirada sobre la colonia menonita: “Nueva Esperanza” La División Familiar del Trabajo y la Religión. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/836>

**Una mirada sobre la colonia menonita: “Nueva Esperanza”
La división familiar del trabajo y la religión**

Agostina Torokvei

Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Sociología.

IX Jornadas de Sociología de la UBA: Capitalismo del Siglo XXI,
Crisis Reconfiguraciones. Luces y Sombras en América Latina.
8-12 agosto 2011.

Mesa 71- La Religión como objeto sociológico en América Latina
contemporánea: balances y perspectivas.

atinatorok@gmail.com

Resumen

El objeto de estudio del proyecto será analizar la división familiar del trabajo y la religión dentro de la colonia menonita: “Nueva Esperanza”, ubicada a 45 kilómetros de la localidad de Guatraché, provincia de la Pampa. Proyecto que surgió del seminario de investigación: Trabajo y trabajadores/as en el agro argentino, siendo su titular, Susana Aparicio, en la Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Sociología, UBA.

El informe posee como objetivo general explorar acerca de la organización de la división familiar del trabajo en la colonia pero en su vinculación con el rol que posee la religión como estructurante del trabajo familiar rural y de su importancia a la hora de moldear subjetividades. Partimos de la hipótesis de que la religión menonita es la causa que impulsa a realizar dichas tareas rurales. Observaremos la relación mantenida con la tierra, la producción, el comercio (si lo hubiere), brindando una mirada exploratoria en torno a cómo operan las relaciones laborales- familiares y actividades agrícolas ganaderas en “Nueva Esperanza”.

Se plantean varios interrogantes- problemas, entre ellos: ¿Es la religión menonita la encargada de destinar a los individuos, cuya Fe profesan, al trabajo rural? ¿Es la misma la que determina una división familiar del trabajo? Dichos interrogantes servirán como guía para la investigación en torno a tres ejes: Trabajo, Familia y Religión.

El informe pretende mostrar la importancia de la religión (dentro del agro pampeano) como un elemento para la cohesión social y su capacidad para determinar conductas afectando la vida económica, social y cultural de los individuos.

Palabras claves: religión, división familiar del trabajo, conductas-subjetividades, trabajo rural, cohesión social.

BREVE INTRODUCCIÓN

El presente informe se inició teniendo como principal marco el trabajo rural y sus trabajadores vinculados a la religión menonita. Nos proponemos entonces recuperar estos ejes bajo un enfoque exploratorio, pero otorgando centralidad en el análisis a la religión.

De este modo, presentamos como objetos de estudio del proyecto: la división familiar del trabajo y la religión por dentro de la colonia menonita: “Nueva Esperanza”, ubicada a 45 kilómetros de la localidad de Guatraché, provincia de la Pampa, en Argentina. Dicha colonia menonita es la más importante en el país, conformada por seguidores del sacerdote católico Menno Simons, que en Holanda del siglo XVI, se rebeló contra la Iglesia oficial llevando adelante un desprendimiento de la misma, uniéndose a la corriente anabaptista pacifista. Sus seguidores comenzaron a recibir el apodo de “menistas” o “menonitas”. Perseguidos en la Europa occidental, debieron emigrar hacia los países Bajos y el noreste de Alemania, llegando posteriormente al continente americano: Canadá, México, Bolivia, Paraguay y Argentina.

Particularmente, la llegada de los menonitas a la Argentina se produce en paralelo con las migraciones crecientes de fines del siglo XIX y principios del XX. El campo religioso en la Argentina comenzaba a vivir una diversificación. Al respecto la historiadora S.Bianchi menciona: “(...) los menonitas incluyeron un movimiento proselitista, (...) destinado a organizar iglesias con arraigo local. En esta línea, en 1906 surgía en Estados Unidos la Junta Menonita de Misiones con el objetivo de iniciar acciones expansivas.” (Bianchi, 2009:91). En 1919 se produce el primer avance con el centro de operaciones en Pehuajó, provincia de Buenos Aires, posteriormente en las décadas del veinte y treinta se expanden siguiendo el eje del Ferrocarril Oeste. (Bianchi, 2009)

El nacimiento de la colonia Nueva Esperanza se vincula con la llegada a las tierras pampeanas de familias procedentes en su mayoría de México y en menor medida de Paraguay y Bolivia, migrantes que habían abandonado sus tierras por motivos económicos y religiosos. En aproximadamente 1985 se establecen en la Estancia Remecó de 10.000 ha, ubicada en el departamento de Guatraché, un área adecuada para el desarrollo de sus principales tareas: agricultura y ganadería, área que presentaba a su vez, el aislamiento que buscaban de otras comunidades. (Campos; Santarelli, 2003; Richarte, 1998)

Fue la Colonia Nueva Esperanza que “con un modelo de asentamiento, organización social y productiva definida por pautas ultraconservadoras provocó una ruptura en el modelo agropecuario tradicional asociado a una economía de mercado, capitalista y agro exportadora creando un nuevo paisaje cultural, atípico, inmersos en la homogeneidad pampeana.” (Campos; Santarelli, 2003) ¹

Indagaremos de este modo, acerca del papel que posee la religión como estructurante del trabajo familiar rural y en la construcción de subjetividades. A su vez, indagaremos en la organización del trabajo familiar rural, la relación mantenida con la tierra, la producción y en el comercio.

INTERROGANTES Y FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Resulta interesante poder indagar acerca de cómo esta comunidad menonita organiza su trabajo familiar rural. Para los menonitas, el paso del hombre por la tierra tiene como meta "*resarcir su pecado original*", de este modo, por medio del trabajo sacrificado, como también por medio de buenas obras, pueden acceder a la salvación. Es así como dentro de la colonia, largas horas del día son destinadas al trabajo en el campo, horas que ocupan desde la salida del sol hasta el ocaso. La Fe que profesan, les impide optar por ciertas "comodidades" que la modernidad ofrece, como es la utilización de luz eléctrica, automóviles, teléfonos, entre otros. Aislados dentro de la colonia y bajo la doctrina de la Palabra de Dios, transcurre su cotidianeidad.

Los interrogantes que nacen son varios, en primer lugar, por la rareza de su forma de vida. No se pretende sin embargo, juzgar su religión, sino más bien, intentar pesquisar en este escrito cómo es que la misma determina ciertas conductas, cierta forma de organización del trabajo familiar rural y opera como factor de cohesión.

Encontramos por lo tanto, los siguientes interrogantes- problemas: ¿Es la religión menonita la encargada de destinar a los individuos, cuya Fe profesan, al trabajo rural? ¿Es la misma la que determina una división familiar del trabajo?

En el pensamiento del proyecto, han surgido varios interrogantes, pero se expondrán una porción de ellos, ya que son infinitos. Los mismos servirán como guía para la investigación, expuestos por los ejes a analizar, no bajo la intención de caer en una segmentación, sino más bien, para clarificar la exposición de éstos.

Religión: ¿Cuál es el papel de la religión en la disposición a realizar tareas rurales por lo individuos de la colonia?

¿Se puede hablar de la religión menonita en tanto elemento de cohesión?

Trabajo: ¿Cómo podrían considerarse a los menonitas, teniendo en cuenta las categorías para analizar a la población rural? ¿Qué tareas realizan? ¿Son rentadas? ¿Para qué está destinada la producción? ¿Se comercializa una parte de ella? ¿Hay un jefe, cuadrillas, o sólo se trabaja por familia?

Familia: ¿Cuáles son los roles que posee cada integrante de la familia dentro del trabajo familiar? ¿Cómo podrían pensarse en relación al trabajo productivo y reproductivo? ¿Qué lugar ocupa el trabajo femenino?

OBJETIVO GENERAL

Explorar acerca de la religión menonita y la organización de la división familiar del trabajo en la colonia "Nueva Esperanza" del pueblo de Guatraché, provincia de La Pampa.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- a. Identificar la relación familia- trabajo-religión.
- b. Analizar los roles que poseen los integrantes de las familias menonitas dentro del trabajo familiar rural.
- c. Explorar y describir las actividades productivas que se realizan en la colonia.
- d. Estudiar la función que posee la producción en dicha colonia (para autoconsumo o venta).
- e. Analizar si el trabajo de las mujeres queda limitado al trabajo reproductivo o si incluye el productivo. Indagar como es conciliada la cuestión del género en la colonia.

HIPÓTESIS

- a) Los menonitas, por la organización familiar (doméstica y productiva) son campesinos que producen para la auto subsistencia familiar y en donde el excedente es vendido en el mercado local.
- b) Siguiendo el paradigma funcionalista y lo sostenido al respecto sobre la familia nuclear, podría conjeturarse que: Las mujeres menonitas ocupan roles particularmente de reproducción, quedando las tareas de producción bajo responsabilidad de los hombres.
- c) La religión menonita, impulsa a los individuos a la realización de tareas que preserven su alejamiento del mundo y de la modernidad, es por esto que desarrollan tareas rurales.

PROPUESTA DE DISEÑO METODOLÓGICO

En caso de realización del proyecto privilegiaremos para el análisis del objeto de estudio un abordaje de tipo cualitativo, ya que el mismo alude a un modo de investigación que privilegia "(...) la vida, historias y conducta de las personas, pero también sobre funcionamiento organizacional, movimientos sociales, o relaciones de interacción." (Strauss y Corbin, 1991: 108) La investigación cualitativa en sí misma es confusa, ya que puede tener diversos significados; para algunos es simplemente el uso de técnicas que no utilizan procedimientos estadísticos, mientras que para otros es posible la codificación de los datos recolectados por medio de las entrevistas y las observaciones, de un modo estadístico. Pero podría decirse que la investigación cualitativa, es aquella que

produce hallazgos por medio de un procedimiento no matemático, hallazgos derivados de los datos reunidos por una diversidad y variedad de medios, entre ellos: entrevistas, observaciones, documentos, libros, videos, datos cuantificados, como los datos censales, entre otros. (Strauss y Corbin, 1991).

La misma posee ventajas como desventajas, es necesario para su ejercicio ciertas habilidades, los autores Strauss y Corbin (1991), presentan las siguientes: un examen cuidadoso y análisis crítico de las situaciones, reconocer y evitar sesgos, la obtención de datos válidos y confiables. Para llegar a dichos resultados el investigador debe poseer una sensibilidad teórica y social, una habilidad para mantener una distancia analítica mientras debe recurrir al mismo tiempo a experiencias pasadas y conocimiento teórico para poder interpretar lo que es visto, astucia en la observación como cualidades para la interacción.

La dificultad reside entonces en el intento de no caer en una interpretación sesgada y errónea, sino realizar una recolección de los datos de un modo "fiel", intentando sumar para la construcción de una investigación cualitativa veraz y precisa.

Se consideraría un abordaje de tipo cualitativo con un diseño descriptivo-explicativo el cual permitirá proceder a la caracterización del fenómeno a estudiar, para luego, poder proceder a la explicación del mismo. Este diseño permitirá buscar las posibles causas o razones de los hechos, acciones u opiniones de la problemática a indagar. Se considera que dicho abordaje es aplicable al presente proyecto ya que se trabajará con una comunidad de individuos, quienes poseen historias, costumbres, tradiciones, una organización de vida diferente y que es necesaria analizarla por medio de las técnicas de la entrevista, como de la observación. Se utilizarán de este modo, fuentes primarias para la recolección de los datos.

Serán utilizadas entrevistas semi-estructuradas o abiertas, las cuales permitirán, a partir de la interacción social, reconstruir experiencias personales y comprender cuál es la trama que conecta las características individuales de los entrevistados con el entorno social en el cual transita su cotidianeidad. La misma posee como principales ventajas la riqueza informativa, holística, contextualizada y personalizada, posee flexibilidad, diligencia y economía, constituye el contrapunto cualitativo de resultados cuantitativos, brinda accesibilidad a información que es difícil de observar y es preferible por su comodidad como intimidad. (Valles, 1997) Para los menonitas, se sospecha, que será mucho más cómoda la situación de la entrevista que someterlos a un cuestionario rígido. A su vez, debe señalarse la dificultad que representa el idioma, ya que unos pocos hablan el español dentro de la colonia, siendo hombres en su mayoría, en donde el resto de los integrantes hablan un alemán antiguo, un dialecto denominado: Platdeutsch. La situación del grabador debe tenerse en cuenta también, ya que no son partidarios de los objetos que ofrece la modernidad, no se sabe cómo pueden reaccionar con el mismo, pero nos inclinamos a que no se presentarán problemáticas para efectuar alguna grabación.

Por otro lado, deben señalarse las desventajas que encuentra dicha técnica, entre ellas: el factor tiempo, los problemas potenciales de reactividad, fiabilidad, validez, la falta de observación directa o participada y las carencias de la interacción grupal. (Valles, 1997)

No se conocen la cantidad de entrevistas a las que se podrá acceder pero de un universo total de 1400 personas, 20 casos, nos parece más que suficiente por la dificultad de acceso a ellos, por su voluntad de querer ser entrevistados y por el poco tiempo para realizar la investigación, además de los costos por los viáticos hasta la Pampa, los días que deberán permanecerse en algún hotel. Si son muchas entrevistas, implicaría mayor tiempo y un mayor costo. De dichas entrevistas, 10 estarán destinadas a los hombres, 5 para mujeres y 5 para niños. La mayor cantidad de entrevistas para hombres, tiene que ver en con la dificultad que se expuso anteriormente, son los que más hablan el español.

Posteriormente se pasará a la desgrabación de las mismas o el escrito ordenado y dotado de coherencia, sino se han podido grabar, para realizar posteriormente un análisis de los datos, elaborando una matriz, que permitirá un análisis más preciso y claro de los mismos, relacionando distintas categorías.

De este modo, el análisis de datos será llevado a cabo en tres etapas, siguiendo los criterios de Boyatzis (1998): primero, procedimos a la lectura y familiarización con las transcripciones de las entrevistas; en la segunda etapa, se elaborarán los núcleos temáticos, seleccionando los temas que se consideren relevantes dados los objetivos del trabajo y que irán apareciendo reiteradamente en las entrevistas; y en la tercer etapa, se organizaran y compararan los resultados y se evaluaran las conclusiones.

Debido a las desventajas que presenta la técnica de las entrevistas, es que se considera necesario, realizar una complementariedad con la técnica de la observación, que permite observar directamente el fenómeno a ser estudiado, recolectando la información que se registra y que permite analizarla posteriormente. La misma puede ser no- participante, como participante. La primera de ellas permitirá desde dentro de la colonia observar como realizan el trabajo familiar rural, permitirá un recorrido de la misma, escribiendo lo que se observa, la distribución de las hectáreas, la visita de los tambos, campos por familiar y del almacén del pueblo. Permitirá conocer cómo opera la distribución del espacio dentro de la colonia.

La observación participante, permitirá "completar" dicha observación, realizando alguna que otra pregunta y porque no lograr integrar alguna cena o almuerzo familiar para lograr observar desde dentro de los hogares menonitas (sin caer en una generalización) como opera la división familiar del trabajo, que tareas realizan las mujeres, los niños y los hombres. No todos los integrantes de la colonia estarán dispuestos a este paso, pero hay personas encargadas, "jefes o guías", quizás sea posible acceder a dos de los hogares.

Por otro lado, se trabajará con fuentes secundarias, entendiendo por las mismas fuentes que no provienen del mismo investigador pero que ofrecen datos válidos para el análisis y la investigación. Entre las mismas se encuentran: trabajos de otros investigadores, artículos periodísticos, páginas web, etc.

ESTADO DE LA CUESTIÓN, ANTECEDENTES EN EL TEMA

Una aproximación desde los ejes trabajo-familia-religión.

Para la realización del presente apartado, he considerado oportuna la incorporación de diversos ejes conceptuales mutuamente implicados, interrelacionados, que ayudarán en la búsqueda de una comprensión más acabada de la temática que será abordada en el presente proyecto, brindando un escalón inicial de aproximación. Ellos son: la división sexual o familiar del trabajo, cuestiones de género y la religión.

La familia y el trabajo, han sido ejes fundamentales de reflexión y análisis dentro de la teoría social. A continuación, se expondrán algunas de los pensamientos teóricos fundamentales como así también, las investigaciones empíricas en dichas áreas.

Como señala Vazquez Laba (2007) los estudios sociológicos en torno a la familia nacen a principios del siglo XIX con cuatro teóricos principales: Alexis de Tocqueville (1805-1859), A. Comte (1798-1857), Frédéric Le Play (1806-1882) y Émile Durkheim (1858-1917). Todos miran a la familia en tanto objeto para comprender el funcionamiento de la sociedad. Siguiendo a la autora, otros pensadores importantes para el campo sociológico, como Karl Marx (1818-1883) y Friedrich Engels (1820-1895), realizaron trabajos referentes a la relación entre las condiciones de trabajo y las condiciones de vida de las familias obreras, siendo el último de ellos quien más ha avanzado sobre la cuestión familia a partir de la obra: "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado" (1986), evidenciando por medio de estudios etnográficos y arqueológicos, la historicidad de la institución familiar. (Vazquez Laba, 2007)

Por otro lado, las autoras García y de Oliveira (2006), presentan un recorrido interesante respecto a las reflexiones teóricas y las investigaciones sociodemográficas particularmente en México y el resto de América Latina. Las mismas exponen, como a partir de la segunda mitad del siglo XX, se destacan las visiones funcionalistas en torno a la familia, las cuales establecían una clara división de esferas de actividades entre ambos sexos. El sociólogo norteamericano Talcott Parsons (1902-1979), principal exponente de dicho paradigma, consideraba que cada sexo y generación desempeñaban roles y funciones diferentes, los adultos serían los líderes mientras que los menores los seguidores. Los varones serían quienes desempeñen los roles ocupacionales, denominados *instrumentales*, permitiendo vincular a la familia

con el mundo exterior. Su modo de ver a las mujeres, residía en roles *expresivos*, dedicadas a tareas culturales y en donde el trabajo realizado en la casa era percibido, para el autor, como cada vez más profesionalizado, objeto de cursos que tocaban temas no sólo del hogar, sino fundamentalmente de relaciones humanas. Con respecto a la función económica, el autor indica como las mujeres veían la posibilidad de una integración laboral, posterior a la crianza de los niños, considerándolos como ingresos suplementarios y no plenos como en el caso de los hombres. (García y de Oliveira, 2006)

La investigación de Parsons ha sido fundamental, en tanto, definió a la familia nuclear como producto de la modernidad, sosteniendo como Marx, Engels y Durkheim, que la organización doméstica es una variable dependiente de la estructura social. (Vazquez Laba, 2007)

La importancia de dichas visiones reside, en que los conceptos que han sido desarrollados por las mismas, brindan un escenario desde el cual es mirada la realidad, es decir, han permeado investigaciones posteriores en torno a dichas temáticas, como ha sido el caso de los roles femeninos como masculinos. Continuidad que fue mantenida hasta estudios de los años setenta, en torno a investigaciones sobre mercados de trabajo, señalando que las escasas mujeres que participaban económicamente lo hacían como prolongación de sus actividades domésticas, un énfasis puesto en la individualidad, no en el conjunto familiar como en las variaciones de los contextos económico- sociales.

Otro de los enfoques presentes, que cobra auge, según las autoras durante los años setenta y ochenta, ha sido el de las estrategias familiares de sobrevivencia o reproducción.

Como sostiene Vazquez Laba (2008), hacia comienzos de la década de los setenta, dos campos científicos mediante sus producciones teóricas: la sociología y la antropología económica, han abordado la interpretación de los procesos de reproducción social. De este modo, las estructuras económicas como familiares se convirtieron en centro de atención, convirtiendo al trabajo femenino en un aspecto interesante para ser tratado.

Encontramos como principales legados teóricos, el brindado por el sociólogo francés P. Bourdieu (1930- 2002), como aquel del sociólogo británico A. Giddens (1938), los cuales han conducido a nuevos planteamientos en torno a dichas estrategias de sobrevivencia o reproducción, lo cual remite: "(...) al conjunto de actividades que desarrollan las unidades domésticas de diferentes sectores sociales para garantizar su manutención cotidiana y generacional (...)" (García; de Oliveira, 2006: 153)

Los años ochenta cobran también importancia, ya que como señala Vazquez Laba (2008) por medio de los Estudios de Mujeres, pudo abrirse un eje interesante de análisis, rescatando el valor del trabajo femenino, especialmente al valor del trabajo doméstico dentro de la producción capitalista. Dentro de esta línea, los presupuestos de la teoría marxista en el concepto de reproducción son recuperados por algunas autoras, siguiendo a Vazquez Laba (2008): Hartmann, 1984; Benería y Sen, 1982, para realizar una crítica contra las teorías económicas que consideran a dicho trabajo doméstico, como

improductivo, contraponiendo el valor productivo del mismo. Como lo expresa Narotsky (1995), autor señalado por la autora, el trabajo doméstico es trabajo concreto, el cual reproduce una mercancía: que es la fuerza de trabajo, que genera en consecuencia plusvalía.

Para otros autores, entre ellos el antropólogo Meillasoux (1998), se ha considerado la correlación entre el modo de producción doméstico y el modo de producción capitalista. La importancia de la esfera doméstica reside en el desarrollo de relaciones sociales no capitalistas, en tanto relaciones de reproducción, en donde controlando la fuerza de trabajo familiar, de las mujeres y el matrimonio, es posible perpetuar el sistema económico capitalista. (Vazquez Laba, 2007) No debe dejar de señalarse, la fuerte oposición que recibió dicho enfoque de parte de la antropología feminista debido a la ambigüedad presente en el concepto de reproducción y sobre una ausencia de explicación sobre las causas de subordinación de las mujeres, incluyendo la función reproductiva. (Vazquez Laba, 2008)

La división sexual del trabajo, introduce de este modo, la división del trabajo productivo como reproductivo. Según Kandel (2009), la economía política ha sido uno de los campos en donde se originó el discurso de la división sexual del trabajo. La escritora expone como los diversos pensadores de dicho campo, durante el siglo XIX, recuperaron las ideas de quienes le precedieron en el siglo XVIII, desarrollando dichas teorías. A pesar de las diferencias espaciales, temporales y de pensamiento, se impusieron ciertos ejes comunes. "La economía política concebía las relaciones laborales de las mujeres teniendo en cuenta distintos aspectos: la segregación sexual, el salario, la clasificación sexual de los empleos: las prácticas de los empleadores, categorías y jerarquías, legislación protectoria, la prohibición del trabajo nocturno." (Kandel, 2009)

Adam Smith (1723-1790), uno de los mayores exponentes de la escuela clásica, argumentaba que los salarios de los hombres debían ser suficientes no sólo para su propia manutención sino también para la de sus familias, mientras que el de las mujeres, teniendo en cuenta su primordial tarea de cuidado de los niños, debía no superar lo necesario para su propio sustento. Algunos economistas difirieron en este punto en tanto si el salario femenino debía o no llegar a cubrir las necesidades de la mujer, mientras que si se acordaba en la dependencia de los hombres por naturaleza. De este modo, el salario cumplía un doble papel: por un lado, era lo conforme recibido al valor de fuerza de trabajo, mientras que por otro lado, le confería un status de creador del valor en la familia, ya que era el único capaz de mantenerla al quedar desplazado el valor del salario femenino, éstos últimos hablaban de un imaginario que simbolizaba la menor productividad en las mujeres, demostrando que las mismas no podían trabajar a la par o más que los hombres.

La economía política al proponer dos formas de considerar el salario, dos sistemas para calcular el precio de la fuerza de trabajo, distinguió tal fuerza según sexo, explicándolo en términos de división sexual funcional del trabajo. El introducir las leyes "naturales" (biología y mercado) para explicar la

diversidad en la distribución del salario, daba cuenta de una poderosa legitimación de las prácticas dominantes. De este modo, se comienzan a manifestar movimientos feministas que reclaman la igualdad laboral para la mujer.

Como sostiene Kandel (2009): "La organización espacial del trabajo, las jerarquías de los salarios, la promoción y el estatus, así como la concentración de mujeres en determinados tipos de empleo y en ciertos sectores del mercado de trabajo, terminó por constituir una fuerza de trabajo sexualmente escindida."² Debe señalarse que el Estado en una correspondencia con la legislación laboral con especificación sexual, hizo que el destino de las mujeres estuviera dirigido a mercados de trabajo secundarios y con bajos niveles de remuneración. Definía de este modo, el papel reproductor de la mujer como su función primordial.

Es interesante dejar expuesto, como las teorías de género que se hacen presentes con mayor intensidad durante los últimos años del siglo XX, dejaron asentada la posibilidad de hacer más visibles las diversidades familiares, oponiéndose al modelo ideal de familia nuclear con roles.

La construcción hacia principios de los años ochenta, de nuevas categorías socio-demográficas como: familias monoparentales, familias disociadas y familias recompuestas, dieron cuenta de una transformación social en las unidades domésticas, exponiendo las contradicciones y conflictos entre géneros y generaciones. (García; de Oliveira, 2006; Vazquez Laba, 2007)

Como escribe Ginés (s/f)³: "(...) ya sea en términos de la marginalización del trabajo femenino en el sistema de producción capitalista o de la "especificidad" del trabajo femenino, tanto las teorías marxistas como la economía neoclásica sustentan categorías de análisis que son "sexualmente ciegas" ". La teoría feminista nace en contraposición para denunciar y argumentar en forma crítica dicho modo de abordaje, plantea un nuevo modo de entender el concepto trabajo, el cual incluye a su parecer, no sólo el trabajo doméstico sino también las actividades productivas orientadas hacia el mercado. (García; de Oliveira, 2006)

El desafío reside entonces, como expone Vazquez Laba (2008) en el modo de abordaje, en lograr una superación del análisis unívoco de trabajo- familia, mirando ambos ámbitos a la vez. En este sentido, la socióloga francesa Barrère- Maurisson (1999), apuesta a la necesidad de un nuevo enfoque que integre a ambos polos inseparables de nuestra vida tanto individual como social, pero de un modo conjunto sin determinaciones de una sobre la otra. (Vazquez Laba, 2008)

Se considera necesario a continuación, realizar un recorrido sobre lo que ha sido investigado en torno a otro de los ejes: la religión.

Fenómeno caracterizado por despertar gran interés dentro de la teoría sociológica, como para diversos autores dispuestos a brindar soluciones a variadas problemáticas experimentadas en las sociedades de sus épocas.

Es el caso de Durkheim, quien hacia fines del siglo XIX observa una sociedad desintegrada, desordenada, anómica: la sociedad francesa en plena revolución industrial. Sociedad moderna, caracterizada por una creciente atomización, de este modo, tratará de buscar elementos de socialización, que le permitan al individuo tener una mayor solidaridad con sus pares. Es así como la religión le servirá como un elemento para el análisis de las sociedades.

A diferencia de los primeros positivistas, Durkheim encuentra en el elemento religioso una riqueza ineludible para el estudio de lo social, una forma de conocer la percepción que se hace el hombre del mundo. La religión posee causas sociales y como tal no podrá ser reemplazada por la ciencia como supusieron los positivistas.

Posteriormente la religión será aceptada como forma de conciencia, como totalidad formada por partes, siendo la totalidad más que la suma de las partes, refleja su carácter superior. Los fenómenos religiosos están compuestos por dos géneros que no pueden existir sino por oposición: lo sagrado, lo divino, aquello que el hombre profano no puede tocar, y lo profano, mundo sensible y en donde las prohibiciones se aplican. Ambos se relacionan entre sí y se excluyen.

Así los elementos de la religión, las creencias colectivas y ritos, estarán limitados y rodeados por la presencia de lo sacro y de lo profano. Por otro lado, los ritos reflejan su carácter sagrado en la acción humana, es un prototipo de acción. A su vez, Durkheim cree inseparable la idea de religión de la de Iglesia, en donde esta es presentada como una sociedad cuyos miembros están unidos porque profesan el mismo sistema de creencias. (Durkheim, s/f)⁴

Para Max Weber (1864-1920) la religión se volverá fenómeno de interés en cuanto tratará de comprender y explicar el capitalismo occidental moderno. El capitalismo será visto como una forma distintiva de organización del trabajo y como una modalidad específica de ordenación social y vida personal. El estudio metodológico encargado de abrir su sociología de la religión es: "La Ética protestante y Espíritu del capitalismo" (1904-5), donde tratará de vislumbrar sobre el supuesto vínculo existente entre una de las fuentes históricas originarias del orden económico capitalista: la ascesis puritana y este moderno orden económico. Su metodología constará de la utilización de tipos ideales para contrastarlos con la realidad, permitiendo a su vez categorizar los hechos. El autor, encuentra entonces en el Protestantismo, en su variante calvinista, la culminación del ascetismo cristiano. La creciente racionalización del cristianismo desemboca en el moderno hombre burgués, el hombre económico, de negocios, un individuo responsable que busca demostrar por medio del sacrificio personal que no sólo logra un mayor éxito económico sino también que es reconocido, elegido por Dios, digno de salvación, ya que la misma no es alcanzable mediante la conversión, sino que se encuentra predestinada, lo único evidenciable, son los signos de sí esta fue otorgada o negada por Dios. El hombre religioso ya no es más aquel aislado en la oración sino que debe trabajar en el mundo y transformarlo. (Weber, 1979)

El interés del autor descansó entonces, en indagar cuáles han sido los impulsos psicológicos creados por la fe religiosa y la práctica de la misma, que

marcaron orientaciones para la vida y mantuvieron dentro de ellas al individuo. (Freund, 1986) Impulsos que a su vez, variaron según las diversas modalidades confesionales.

Sus ideas principales residían en que las ideas religiosas tenían efecto en las actividades económicas, la relación de las ideas religiosas con la estratificación social y las características de racionalidad presentes en la civilización occidental, estableciendo un contraste entre el puritanismo y el confucianismo.⁵ Variados escritos engloban su Ensayo de Sociología de la religión, un proyecto, que lo llevó a un estudio exhaustivo acerca de las religiones universales, entre 1903 y quedando inconcluso debido a su muerte en 1920, período en el cual escribía: "El judaísmo antiguo." Entre los variados escritos se destacan: "Las sectas protestantes y el Espíritu del Capitalismo" (1906), "Introducción" a "La Ética Económica de las Religiones Universales. Ensayos de Sociología Comparada de la Religión" (1915), "Confucianismo y taoísmo" (1915), "Excurso. Teoría de los estadios y direcciones del rechazo religioso del mundo" (1915) y "La religión en la India: la sociología del hinduismo y el budismo."

Otro teórico interesado en la religión será Marx e inevitablemente surge la pregunta acerca de si: ¿Tomaría Marx la postura que plantea que la religión fue siempre a lo largo de toda la historia el "opio de los pueblos?"; o bien, cabría preguntarse si este fenómeno no se halla presente, condicionada en una determinada forma de producción. Sin negar la base brindada por Feuerbach (1804-1872), la cual consiste en una crítica a la religión en tanto: "la conciencia de Dios es la conciencia que el hombre tiene de sí mismo, el conocimiento de Dios es el conocimiento que tiene el hombre de sí mismo". (Feuerbach, 1971: 25)⁶, Marx acepta esta idea desde su materialismo histórico pero realiza una superación o crítica. (Dri, 2004)

Si tomamos como punto de partida la relación de intercambio que ha mantenido históricamente el hombre con la naturaleza, podríamos entender, de manera más acabada, porque las ideas de una determinada etapa se encuentran estrechamente ligadas, hasta condicionadas por el desenvolvimiento de la vida material de esa sociedad. Esto significa que debemos partir de la actividad humana, de la práctica (praxis), para llegar luego a comprender el *ethos* de una determinada sociedad, y por ende, las ideas que en ella dominan. Es así como se puede ver, que la concepción religiosa se encontrará al igual que los otros sistemas de creencias, condicionada y sólo podrá ser entendida tomando en cuenta la base de la práctica material de la que ha erigido. Y es en el modo de producción capitalista donde debemos situar la crítica a la religión, partiendo de la idea que la religión al igual que la conciencia es, un producto social. Entonces, la religión es definida como "alienante" dentro del modo de producción capitalista. Desde un marxismo ortodoxo simplista la religión legitima relaciones de dominación y opresión del pueblo, pero debe señalarse el carácter positivo que Marx otorga a la religión en tanto "expresión de la miseria real" (Marx-Engels, 1967:3)⁷, es decir, se habla de un reconocimiento de la miseria material, concreta y finita del hombre, como de una denuncia contra la miseria que vive el hombre. (Dri, 2004) Es oportuno mencionar los escritos acerca del "Estudio sobre el cristianismo

primitivo" en donde Engels realiza un paralelismo entre la experiencia socialista y el cristianismo de los primeros tres siglos. Un paralelismo que tiene como eje común, para el autor, la próxima salvación de la esclavitud y la miseria.

El fenómeno religioso encuentra lugar también en Gramsci (1891-1937) debido a la complejidad del contexto en el cual vive. Como teórico de la superestructura, su interés se centra en la religión como forma de conciencia social, es en este nivel (y dentro de la sociedad civil) en donde se construye la hegemonía, los valores, el sentido común. Su interés en el cristianismo primitivo descansa en este como: "(...)ideología de clases subalternas y pueblos oprimidos y como formador de voluntad colectiva de masas populares". (Dri, 2004: 28) El cristianismo aparece entonces, inicialmente, como un movimiento ideológico y político de los pueblos oprimidos y de las clases subalternas, considerándose como militarmente inferiores pero hegemónicos culturalmente para convertirse posteriormente en la ideología oficial de la clase dominante.

El interés radica en observar como el cristianismo primitivo pudo organizar a toda una sociedad, lograr semejante nivel de adhesión, semejante movilización popular. Intentará comprender a la religión no en cuanto a su contenido sino a su forma, conocer para superarla. El socialismo debe ser la religión laica que posea ese mismo espíritu de adhesión, la secularización se torna entonces un proceso irreversible para el autor.

Es aquí donde surge la semejanza con el pensamiento marxiano: la religión por ser un producto social no puede huir de las condiciones que forja el modo de producción capitalista. Se entiende entonces que será la clase dominante la que detente el poder económico y espiritual- cultural de la sociedad. La concepción que tenga el hombre del mundo se encontrara atravesada por la ideología hegemónica.

Tampoco se debe olvidar como Gramsci destaca a la religión como la más gigantesca utopía al hablar de la igualdad entre los hombres como libres, y muchas de estas ideas: las de igualdad y fraternidad son las que han influenciado procesos revolucionarios. (Dri, 2004; Portelli, 1977)

EXPLORANDO A LOS MENONITAS DE “NUEVA ESPERANZA”

¿Qué nos dicen la división familiar del trabajo y la religión?

Los menonitas de la Pampa, pertenecen a una de las colonias más conservadoras del mundo, entre las que también se encuentran (dentro de Latinoamérica) las de México, Bolivia y Paraguay. Conservan las tradiciones holandesas y alemanas que recibieron de sus antepasados principalmente transmitidas de modo oral: no hay diarios, televisión, revistas ni teléfonos dentro de la comunidad, hasta utilizan un dialecto alemán especial para comunicarse: el “Platdeutsch”. El español sólo es utilizado por los hombres, requerido por la comercialización.

Los menonitas de Nueva Esperanza, por esencia religiosa viven y producen de la tierra, ya que su vida se fundamenta en la Palabra de Dios: “Con el sudor de tu frente comerás pan hasta que vuelvas a la tierra, pues de ella fuiste sacado.” (Génesis 3,19), “Al hombre le dijo: “Por haber escuchado a tu mujer y haber comido del árbol del que Yo te había prohibido comer, maldita sea la tierra por tu causa. Con fatiga sacarás de ella el alimento por todos los días de tu vida.” (Génesis 3,17) y “(...) el que no quiera trabajar, que tampoco coma.” (2-Tesalonicenses 3,10) ⁸ Se levantan muy temprano y trabajan de sol a sol de lunes a sábados, quedando el domingo reservado para el culto, el descanso y las actividades sociales dentro de la colonia.

Inicialmente en la provincia de La Pampa estaban dedicados a las actividades agrícolas y ganaderas dentro de las hectáreas que fueron divididas en nueve campos organizadas con un jefe cada una, pero se dieron cuenta que con las complicadas condiciones climáticas, como por las crisis que atravesaba el país, la expansión demográfica se vería amenazada a corto plazo realizando exclusivamente esas tareas, así fueron incluyendo otras actividades como la carpintería y la metalúrgica y a partir de ellas pusieron en marcha la actividad láctea que actualmente es la principal actividad: el 95% de las familias tienen sus propias vacas lecheras y un tambo. Producen entre 10.000 y 15.000 litros de leche por día, 1.500 kilos de queso diario y pasta de mozzarella que vienen a buscar desde Buenos Aires. ⁹ De este modo: “(...) la mayoría de las parcelas están destinadas a pasturas para alimentar a las vacas lecheras y elaborar rollos, aunque en la colonia siempre hay cuadros de maíz, trigo y girasol. Algunos colonos siembran para cosechar y vender, pero la producción cerealera no representa una actividad económica de magnitud.” ¹⁰

Aunque sostenemos la hipótesis de que los menonitas trabajan para autoabastecerse y algunos por encargo, no podemos negar que existen algunos que han alcanzado un increíble desarrollo y han incorporado algún tipo de industria. Sus productos son acreedores de una gran demanda por su alta calidad y grado de perfección. Es por esto, que ya hay quienes se animan a definirla como una economía capitalista: “La economía menonita resulta esencialmente capitalista y cada jefe familiar lleva adelante su propia empresa, con excepción de los que no tienen suficiente tierra y se emplean en las queserías, talleres o carpinterías. Por lo general, son empleados los más

jóvenes de la comunidad, recién casados o a punto de serlo, ya que deben ahorrar para adquirir su tierra e independizarse del hogar paterno."¹¹

La mayoría de los hogares poseen talleres con herramientas, en donde se producen: silos, pinchos para rollos, carros, como implementos agrícolas entre otros. Existen ocho "empresarios" menonitas que se dedican a la fabricación de silos para ser vendidos por fuera de la colonia.

Esta situación nos recuerda al interés weberiano en indagar acerca de los impulsos generados por las religiones en determinar conductas, expresado en una de sus hipótesis acerca de cómo "(...) el espíritu del ascetismo cristiano fue quien engendró uno de los elementos constitutivos del moderno espíritu capitalista (...)". (Weber, 1979: 257) El capitalismo vaciado de espíritu religioso creció victorioso bajo fundamentos mecánicos. Quién sabe si no ocurrirá lo mismo con esta colonia en donde sus integrantes han conformado una asociación civil, para comercializar sus productos en el mercado local...

Sin embargo, el trabajo ya sea comunitario o familiar transcurre en un ambiente justo y equitativo. Todos los miembros de la comunidad según su edad tienen un rol que ocupar dentro de esta división familiar del trabajo.

Es el caso de las mujeres quienes poseen un rol fundamental. Entre sus tareas principales se encuentra:

- a) Educar a los niños: aunque la colonia posee nueve escuelas (una por cada lote) a la que asisten los niños desde los cinco o seis años hasta los trece o quince años de edad, hay algunas madres que prefieren educarlos en el hogar. La base de la educación es religiosa, mediante la Biblia aprenden a leer y a conocer a Dios.
- b) Los quehaceres domésticos: desde pequeñas se educa a las niñas para que puedan desarrollarlas. Las mujeres son las encargadas de cocinar, limpiar los hogares, confeccionar las prendas que ellas mismas usaran, como la de sus esposos e hijos. Lo único que no hacen son los sombreros y el calzado que son enviados desde otras comunidades menonitas o comprados.
- c) Actividades productivas: cultivan huertas, crían aves de corral, chanchos y caballos, son las encargadas de administrar los bienes de la granja, elaboran embutidos y si son vendidos las ganancias corresponden a la mujer.

Las mujeres quedan de este modo dedicadas especialmente a las tareas de reproducción y en menor medida a las de producción, abarcadas principalmente por los hombres, lo cual no significa que ante alguna incapacidad expresada por los mismos para realizar aquellas tareas ellas deban asumirlas.

El hombre ocupa igualmente un rol fundamental dentro de la comunidad y dentro de la división familiar del trabajo, es él quien debe llevar el sustento diario a la mesa, lo cual no implica que no colabore con las tareas domésticas si es necesario, sin embargo, sus principales tareas (según cada ocupación) son las actividades agrícolas, la producción láctea, la actividad ganadera, la metalúrgica y la carpintería.

Los niños colaboran con sus padres en las tareas hogareñas y dependiendo de su sexo, a partir de los trece o quince años comienzan a trabajar con ellos.

Por otro lado, sus vestimentas expresan un significado especial. Los hombres mediante el uso de sus overoles, camisas y gorros dan cuenta del tipo de trabajo que realizan. Las mujeres lucen vestidos holgados con colores apagados y en sus cabezas sombreros y/o pañuelos, lo cual demuestra su sujeción a los esposos y su estado civil. He aquí otra conducta fundamentada bíblicamente: "Igualmente ustedes, mujeres, obedezcan a sus maridos. Si alguno de ellos se opone a la Palabra, será ganado por la conducta de sus mujeres mejor que por discursos, pues les bastará ver su modo de ser responsable y sin reproche. No se preocupen tanto por lucir peinados rebuscados, collares de oro y vestidos lujosos, todas cosas exteriores, sino que más bien irradie de lo íntimo del corazón la belleza que no se pierde, es decir, un espíritu gentil y sereno. Eso sí que es precioso ante Dios" (1- Pedro 3, 1-4)¹²

La comunidad menonita funciona principalmente con los oficios que sus integrantes han adquirido de sus antepasados y desarrollado a lo largo de los años, en consecuencia la colonia "Nueva Esperanza" se manifiesta como prácticamente autosuficiente.

La división familiar del trabajo edificada sobre una base religiosa logra sostener la colonia.

La cohesión social dentro Colonia

Lo que sorprende principalmente de "Nueva Esperanza", en palabras del asesor Jorge Biondini¹³, es ver cómo una "(...) comunidad basada en valores espirituales, sin normas escritas, sin leyes, sin reglamentos, sin fuerza pública, sin municipalidad, sin rentas (...) y ver como todo funciona y funciona bien." ¹⁴ Estas palabras nos llevan a reflexionar sobre como Durkheim expresó el fenómeno de la religión en "La División del trabajo social" (1893). En aquel escrito la sociedad es vista como una trama formada por deberes, obligaciones, leyes y también por la religión la cual guía conductas. El rol que provee ésta última, se caracteriza por ser represivo, coercitivo, en tanto hecho social, así su principal interés reside en ver por qué debe considerarse a la religión como tal y no realizar juicios de valor sobre la misma.

Durkheim manifiesta su preocupación sobre la cohesión social (concepto contra el que atenta la anomia) en las sociedades modernas.

El autor en su análisis, distingue dos tipos de solidaridades: la primera mecánica (por semejanzas), atribuida a las sociedades simples, donde existe una limitada división del trabajo, se comparte una conciencia colectiva, por la cual entendemos aquel sistema de creencias y sentimientos común por los miembros de una sociedad, la conciencia individual no dista mucho de aquella, los miembros de la misma se sienten parte, existe un bajo nivel de diferenciación social, lo cual garantiza la cohesión social.

La solidaridad orgánica (por diferencias) es propia de las sociedades modernas, en donde el grado de división del trabajo es mayor y los individuos

son diferentes unos de otros. Es la analogía con los órganos del ser humano de donde surge esta comparación, distintos unos de otros son necesarios igualmente para que el cuerpo humano funcione. (Durkheim, 2003)

En este sentido, la colonia “Nueva Esperanza”, posee un alto grado de conciencia colectiva, son comunidad. La familia, el trabajo y la religión son los valores sobre los cuales edifican su vida y estructuran sus conductas. Su sistema de organización es simple: hay un Obispo, el cual representa la máxima autoridad, quien cuenta con un asesor y un sustituto, también hay ministros y en último lugar jefes. Es necesario señalar, que en casi veinte años no se han conocido casos de delitos dentro de la comunidad, los problemas generalmente se resuelven dentro de la colonia antes de llegar a instancias jurídicas por fuera de la misma.

La religión es un elemento de cohesión fundamental, los individuos no se diferencian mucho entre sí, poseen los mismos sistemas de valores y creencias. Comparten el amor a Dios y a la familia, trabajan en tareas similares, por lo que encontramos una división del trabajo diversa, pero simple en comparación a las grandes ciudades.

CONSIDERACIONES FINALES

Contrariamente al proceso de disolución del campo religioso que venimos afrontando en la modernidad caracterizado por la batalla entre la religión frente a otras disciplinas destinadas a curar el cuerpo y el alma, los menonitas de Guatraché demuestran la extraordinaria excepción de que la secularización no ha alcanzado sus tranqueras.

Lejos de un estilo de vida moderno, de ciudad, intentan por medio del trabajo sacrificado, como por medio de la lectura de la Biblia, llevar una vida digna de acceso a la salvación. Hombres refugiados en el tiempo, campesinos, que bajo una vida austera, organizan la vida y una división del trabajo bajo los principios de la religión cristiana que profesan.

Las mujeres deben someterse a los hombres como autoridad, como cabeza de familia, lo que determina que las mismas estén destinadas a trabajos de reproducción principalmente. Por otro lado, los hombres deben trabajar en tareas productivas. Desde la perspectiva del género no se han encontrado fuertes reacciones dentro de la comunidad, las mujeres aceptan su trabajo como obediencia a la Palabra. Los hombres respetan su labor, son los “jefes del hogar”.

Con escasa tecnología emplean un trabajo familiar rural que los dota de generosos excedentes, los cuales son vendidos en los mercados locales. Por medio del trabajo, encuentran un modo de autoabastecerse, sin tener que depender del mundo “exterior” ajeno a sus creencias. El trabajo familiar rural es un modo de mantener fuertes sus límites con el afuera. Dentro de la colonia todos los oficios necesarios se encuentran, entre ellos: carpinteros, costureras, personas idóneas en la construcción, hasta una partera. Las relaciones con el

mundo exterior quedan restringidas a la compra de materias primas, como telas y máquinas para trabajar la tierra, renunciando a todo tipo de lujos. (Richarte, 1998)

Existen de todos modos, algunos casos de menonitas que cuentan con empleados en sus talleres y han adquirido un alto grado de comercialización de sus productos. Son pocos los que viajan fuera de la colonia, si lo hacen es generalmente porque su trabajo lo requiere.

Encontramos de este modo, una colonia campesina agrícola-ganadera, en la Provincia de La Pampa, que se ha propuesto estar al margen de un sistema secular y de explotación. Mediante la solidaridad y el respeto mutuo, los menonitas han logrado construir una comunidad de lazos que los une en la Fe y en el trabajo. Organizados cada cual por dentro y fuera de la familia, respetan los roles que le han sido asignados. Comparten sus bienes y no existen personas desocupadas, cada uno con lo que gana va intentando comprar su porción de tierra aunque sea pequeña.

La división familiar del trabajo encuentra una expresión funcionalista, podría decirse, en donde por medio de una familia nuclear se logra producir, consumir y vender.

Como consideración final, debe aclararse que la elaboración de este escrito posee un nivel exploratorio, con ánimo de seguir avanzando en la temática a fin de profundizar en la misma.

Finalmente, no ha sido el interés del trabajo mostrar una idealización de la forma de vida de los menonitas, ni centrarnos en los conflictos de la comunidad, que damos por supuesto que existen. Nuestro interés ha residido en rescatar cómo es posible hablar de la religión desde una perspectiva que se aleja de su concepción como "opio de los pueblos", una religión que sin dudas, imprime modos de obrar en los individuos que la profesan, pero que opera principalmente como elemento de cohesión social y como motor para generar un trabajo familiar rural con un matiz productivo, redituable y solidario dentro del agro pampeano.

BIBLIOGRAFÍA

- Bianchi, S. (2009). *Historia de las Religiones en Argentina. Las minorías religiosas*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- *Biblia Latinoamericana*, España: Editorial San Pablo.
- Boyatzis, R. (1998). *Transforming qualitative information: Thematic analysis and code development*. Thousand Oaks, CA: Sage Publications.
- Campos, M. y Santarelli, S. (2003, octubre). Migraciones religiosas, espacio geográfico y paisaje. Colonia Menonita Nueva Esperanza, La Pampa, Argentina. *Revista Geo Crítica, Scripta Nova, revista electrónica de geografía y Ciencias Sociales*, Universidad de Barcelona, Vol VII, núm. 150. Disponible en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-150.htm>
- Dri, R. (2004). *Insurrección y Resurrección: la práctica liberadora de Jesús*. Buenos Aires: Editorial de Pura Gracia.
- Durkheim, E. (s/f). *Las formas elementales de la vida religiosa.*, México: Colofón.
- Durkheim, E. (2003). *La división del trabajo social*. Ediciones Libertador, Centro editor de cultura.
- Engels, F. (s/f). *Sobre la historia del cristianismo primitivo*.
- Freund, J. (1986). *Sociología en Max Weber*. Barcelona: Península.
- García, B. y de Oliveira, O. (2006). *La familia y el trabajo: principales enfoques teóricos e investigaciones sociodemográficas*. En de la Garza Toledo (coordinador), *Tratado Latinoamericano de Sociología, Editorial Anthropos* (Capítulo X) Universidad Autónoma Metropolitana de México, España.
- Ginés, M. (s/f). *División sexual del trabajo [on line]*. Disponible en: http://quiagenero.mzc.org.es/GuiaGeneroCache/Pagina_SistemSexo_000079.html
- Kandel, E. (2009). *La división sexual del trabajo en las primeras décadas del siglo XX [on line]*. Disponible en: <http://www.argenpress.info/2009/07/argentina-la-division-sexual-del.html>
- Marx, K. 1985 (1845). *La ideología alemana, Contraposición entre concepción idealista y materialista*. Buenos Aires: editorial Pueblos Unidos.
- Portelli, H. (1977). *Gramsci y la cuestión religiosa*. España: Editorial Laia.
- Richarte, D. (1998). *Refugiados en el tiempo [on line]*. Disponible en: <http://www.soydetoay.com.ar/menonitas/portada.htm>
- Strauss, A.; Corbin, J. (1991). *Elementos básicos de la investigación cualitativa generando teoría a partir de los datos, procedimientos y técnicas*. (4ta.ed.) Sage Publications, the International Publishers, Newbury Park London New Delhi.
- Valles, M. (1997). Reflexión metodológica y práctica profesional. En *Técnicas cualitativas de investigación social (cap.6)*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Vazquez Laba, V. (2007). *Desorganizando la tradicional división sexual del trabajo familiar: un estudio comparativo de familias asalariadas*

rurales del Noroeste Argentino. Tesis de Doctorado, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Buenos Aires.

- Vazquez Laba, V. (2008). Re-pensando la división sexual del trabajo familiar. Aspectos teóricos y empíricos para la interpretación de los modelos de familia en el noroeste argentino. *Trabajo y Sociedad*, 11, vol. X, Santiago del Estero.
- Weber, M. (1979). *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. Barcelona: Península.

Bibliografía de consulta:

- Weber, M. (1906). Las sectas protestantes y el Espíritu del Capitalismo, En *Ensayos sobre Sociología de la Religión*, Tomo I, Madrid: Taurus, 1987.
- Weber, M. (1915) Introducción a La Ética Económica de las Religiones Universales. Ensayos de Sociología Comparada de la Religión. En *Ensayos sobre Sociología de la Religión*, Tomo I, Madrid: Taurus, 1987.
- Weber, M. (1915) Confucianismo y taoísmo. En *Ensayos sobre Sociología de la Religión*, Tomo I, Madrid: Taurus, 1987.
- Weber, M. (1915) Excurso. Teoría de los estadios y direcciones del rechazo religioso del mundo. En *Ensayos sobre Sociología de la Religión*, Tomo I, Madrid: Taurus, 1987.
- Wikipedia, la enciclopedia libre [on line]. Disponible en: <http://es.wikipedia.org/wiki/Wikipedia:Portada>
- Blog Jorge E. Biondini- Colonia Menonita: http://www.coloniamenonita.com.ar/index.php?option=com_content&task=blogcategory&id=4&Itemid=5

¹ Ver sitio online: <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-150.htm>

² Ver sitio online: <http://www.argenpress.info/2009/07/argentina-la-division-sexual-del.html>

³ Ver sitio online: http://guiagenero.mzc.org.es/GuiaGeneroCache/Pagina_SistemSexo_000079.html

⁴ Ver bibliografía.

⁵ Ideas extraídas de Wikipedia, la enciclopedia libre, ver: <http://es.wikipedia.org/>

⁶ En Dri (2004). Ver Bibliografía.

⁷ En Dri (2004). Ver Bibliografía.

⁸ Fuente: La Biblia Latinoamericana.

⁹ Documental Visión Siete. Ver en sitio: <http://www.tvpublica.com.ar/tvpublica/articulo?id=3291>

¹⁰ Ver sitio online: <http://www.lanacion.com.ar/636945-los-menonitas-en-guatrache>

¹¹ Ver sitio online: <http://www.lanacion.com.ar/636945-los-menonitas-en-guatrache>

¹² Fuente: La Biblia Latinoamericana.

¹³ Jorge Biondini es asesor y gestor, ver sitio on line:

http://www.coloniamenonita.com.ar/index.php?option=com_content&task=blogcategory&id=4&Itemid=5

¹⁴ Palabras de Jorge Biondini. Ver en sitio: <http://www.tvpublica.com.ar/tvpublica/articulo?id=3291>